





Editorial

«Vuestro Obispo se complace constantemente pensando en sus seminaristas». Así nos escribía desde Roma hace unos meses nuestro Prelado. Y el día de la bendición del nuevo órgano nos decía: «Cada vez que dirijo mi mirada a estos seminaristas que se apiñan en torno a su Obispo, cuando yo vengo al Seminario, trato de descubrir a los que el día de mañana van a ser hombres con el celo de la gloria de Dios».

Sabemos con certeza que nuestro Obispo lleva a su Seminario en el corazón. Que su esperanza se alimenta en sus seminaristas. Que gusta de mirarnos y soñar en el mañana.

Somos conscientes de ese afecto entrañable que nuestro Obispo nos tiene. Pero es preciso decirlo: el Seminario también lleva a su Obispo en el corazón, y durante los meses de su enfermedad ha tenido ocasión para testimoniar el afecto que le profesa.

La jornada de la vestición de los alumnos del Seminario Menor y el Día de la Catedral de San Pedro revistieron este carácter de oración por la salud del Sr. Obispo.

La lámpara votiva que presidió la Fiesta Mayor del Seminario, y que viene derritiéndose perennemente ante el altar de la Virgen Asunta, a la vez que un símbolo de la presencia del Prelado entre nosotros, es también una invitación constante a orar por su salud.

En las Sabatinas de todos los sábados los seminaristas, junto con los oyentes de Radio Popular, han orado a la Virgen Asunta en súplica de intercesión por su restablecimiento.

El telegrama de todas las semanas, interesándose por su salud, dictado con filiales muestras de afecto y leído con sincera emoción. Las cartas de los pequeños, de los mayores.

Apretujados en torno a la Virgen de San Salvador, tan querida de nuestro Prelado, ofrecimos la Misa y la Comunión y el Sr. Rector, en nombre de todo el Seminario, encendió cirios votivos a la Virgen, Salud de los enfermos.

Pero todo ese cúmulo de mutuo afecto entre el Seminario y su Obispo está cordialmente expresado en el significativo gesto de nuestros Diáconos, que enviaron a su Obispo enfermo el cuadro de la Virgen del Seminario que presidía su Casa, la «Domus Assumptae». Nuestro Obispo, en prueba de gratitud, lo ha colocado ante su mirada, en su misma habitación.

Así día tras día, hora tras hora, el Seminario ha permanecido en vela, en espera de esa Misa que nuestro Prelado va a celebrar, en acción de gracias, ante el altar de la Virgen del Seminario.

«ANTORCHA» hoy quiere que sus lectores se unan a nuestra oración que constantemente elevamos a Dios por la salud de nuestro Pastor.

ANTORCHA

MARZO 1964 - NUMERO 23

ORGANO DE LA OBRA
PONTIFICIA DE LAS
VOCACIONES SACERDOTALES

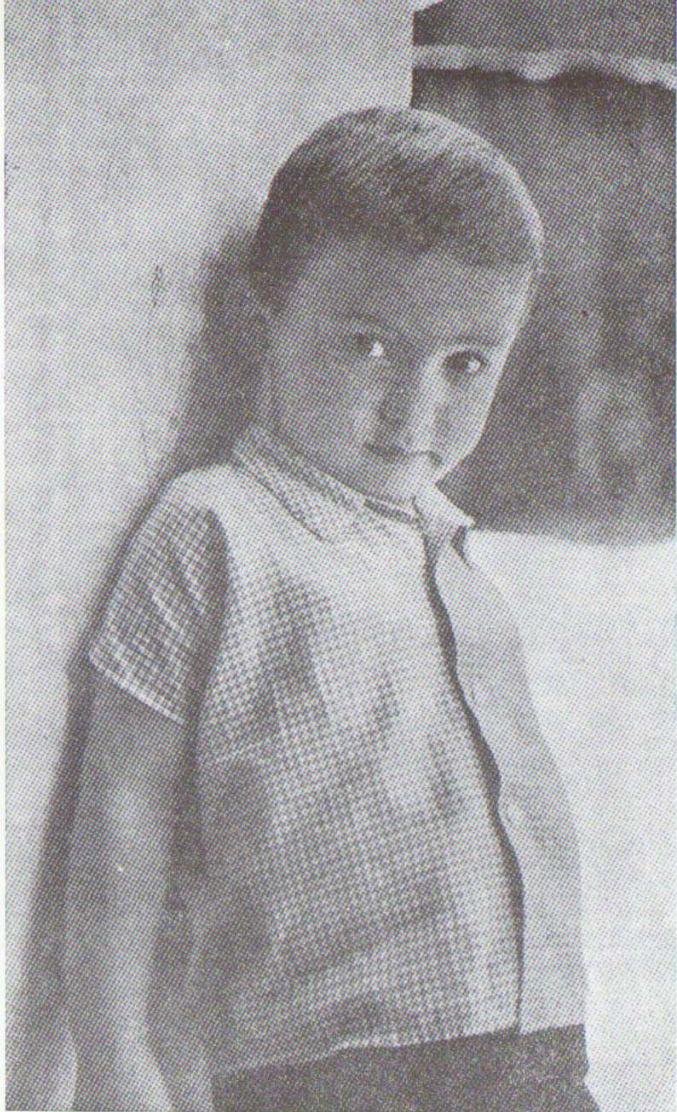
SEMINARIO DIOCESANO - PALMA DE MALLORCA
Redacción y Administración: Apartado 615

DEPOSITO LEGAL P. M. N.º 351 - 1958

A. G. GIMÉNEZ - LULIO, 12 - PALMA



yo quiero ser como Vd.



Los sacerdotes no caen del cielo con los bolsillos repletos de estrellas y la boca llena de bendiciones. Los sacerdotes nacen en una familia. Es en su familia donde han aprendido a decir «padre», «madre», «hermano». Al principio con sólo minúsculas. Luego, sólo luego, con mayúsculas: «Padre» (que estás en los cielos), «Madre» (de Jesús y nuestra), «Hermanos» (todos los hijos de Dios). ¡Es tan fácil comprender el amor de Dios cuando nuestros padres se han amado, cuando nuestros padres nos han amado!

a los padres

por Jaime Cabrer, Pbro.

El 4 de noviembre del pasado año, Pablo VI publicaba una Carta apostólica sobre los Seminarios. Coincidió con el IV Centenario de su fundación en Trento. Carta luminosa que nos ofrece el pensamiento del Papa. En ella habla también para los padres. De ellos cabe esperar mucho. Resulta vivamente interesante pensar en lo que les dice; qué parte les señala en el apostolado vocacional. Vamos a reflexionar en alguna de sus palabras.

Crear un ambiente

«Por lo tanto, escribe el Santo Padre, para que en los corazones de los niños y de los jóvenes germine y se desarrolle la estima y el santo entusiasmo por la vida sacerdotal, es necesario crear un ambiente espiritual apto tanto en la familia como en la escuela». Por estas palabras puede entenderse cuán equivocados andan aquellos que creen que la vocación nace, diríamos, como por generación espontánea; aquellos que no quieren hablar a los niños del sacerdocio para no forzar, dicen, su libre voluntad; aquellos que al menor indicio de vocación en los niños les someten a imprudentes dilaciones tan arbitrarias como perjudiciales o los atemorizan con violentas negativas. El Papa habla de la necesidad de crear en la familia un ambiente espiritual apto para que pueda producirse la respuesta generosa del joven a la voz silenciosa que Dios deja sentir en su corazón. Voz que siendo de Dios no puede percibirse si falta ambiente, ni puede desarro-

llarse si falta ese clima en el hogar. Clima que han de crear los padres. Estos jamás depositarán la semilla que baja siempre de arriba, pero su vida familiar será aliento y calor para que pueda conservarse y defenderse hasta madurar en vida sacerdotal.

Unos medios propicios

Pero veamos qué medios usarán los padres para formar ese ambiente. El mismo Papa los señala. Dice: «aunque no sean muchos los cristianos llamados al sacerdocio y al estado religioso todos sin embargo están obligados a vivir y a juzgar de acuerdo con el espíritu de fe sobrenatural y consiguientemente a demostrar la más alta estima y veneración hacia las personas que consagran enteramente su vida a su propia santificación, a los intereses espirituales de la humanidad y a la mayor gloria de Dios. Sólo así, termina, se facilitará el florecimiento de las vocaciones sacerdotales.

Dos cosas pide a todos. Naturalmente se refiere a los cristianos, a los católicos, que se tienen por hijos de la Iglesia, pero especialmente se refiere a los padres que tienen una responsabilidad seria de educar y que tienen un dominio natural sobre sus hijos en cuyas almas dejan siempre una profunda huella en bien o en mal de sus vidas; de los padres aprenden la primera palabra y sólo al calor de su hogar el tierno corazón, ávido de saber y asimilar, se abre a una vida alegre y armoniosa.

Vida y criterios cristianos

Y les pide primero vivir de acuerdo con las enseñanzas de la fe. Entonces el clima será fruto de la conducta cristiana de los padres, de su piedad sana y rectamente entendida, sin exageraciones ni rigorismos, sabiamente humana y auténticamente sobrenatural por el espíritu de fe que la anima. Este vivir estará lógicamente precedido de un juzgar cristiano. Los padres juzgan y opinan de los acontecimientos, de las cosas, de las personas que nos rodean, de todo lo que impresiona los sentidos y el alma de los hijos por los medios modernos de difusión: televisión, radio, cine, lectura y manifiestan su opinión ante los hijos. Si esta manifestación va acompañada de una comprensión con los hijos, de un alegre equilibrio y una oportunidad prudente en escoger el momento, tiene una influencia enorme en el corazón del hijo. Lo ha dicho el padre, y el hijo sin más lo recibe. Esa manera de pensar de los padres pesa ante el niño o el joven. Por eso el Papa afirma claramente que estamos obligados a juzgar y a vivir de acuerdo con lo que piensa la Iglesia de

ción, parece a veces que todo va a cambiarse y que nada vale de lo que se ha hecho hasta ahora. No se valora el esfuerzo que supone la vida sacerdotal en conseguir su propia santificación, no se alaba la dedicación constante que exige el catecismo, el confesonario, los enfermos, la predicación, etc. no se manifiesta aprecio por algunas virtudes muy sacerdotales, y si los mayores delante de los niños alaban solamente el dinero, la independencia, la libertad, y hasta a veces los actos pecaminosos, ¿vamos a exigir al niño una madurez extraordinaria para enfrentarse a estas opiniones?

Por eso suele ser rara la vocación en ciertos pueblos y ambientes. Los jóvenes no amarán la inclinación o la vocación a un estado al cual no han oído alabar ni venerar, sino más bien censurar o menospreciar, o que por lo menos, prácticamente, parece no valer nada ante la opinión de sus padres. Hasta ante la posible actuación reprochable de algún sacerdote el buen cristiano sabrá sacar un motivo de más alta estima de la auténtica vida sacerdotal. Casi siempre en el conjunto de factores humanos que han

La acción de los Seminarios en la educación de los aspirantes al Sacerdocio será imposible, o mucho más ardua y mucho menos eficaz si no está precedida y afianzada por la cooperación ferviente y continua de los padres cristianos.

PAULO VI
CARTA APOSTOLICA «SUMMI DEI VERBUM»

Cristo acerca del sacerdocio. Por lo me nos juzgar. El muchacho necesita oír juicios rectos de boca de sus mayores. Así podrá formarse criterios sanos. ¿Cómo puede el niño seguir el deseo de consagrarse a Dios que brota en su corazón, fruto de la gracia actual si oye expresiones como las que se respiran hoy constantemente? Se comenta la actuación de los sacerdotes, se comentan sus defectos, se considera anticuada su actua-

preparado una vocación ocupa lugar muy destacado el ejemplo de la santidad de un sacerdote. Primero se ha amado una vida concreta para convertirla en ideal de la propia. El amor a la vida sacerdotal nace, dice Paulo VI, de lo que el joven oye y ve en los que le rodean. Honrosa responsabilidad que puede hacer de todos, pero especialmente de los padres, colaboradores en la formación de una vida sacerdotal.

cantar

Cantar és viure. El cant, quan brolla espontani de l'ànima, és la saba vital que no sap mantenir-se callada ni oclulta, i salta incontenible.

Un rossinyol que refila, quina expressió de la joia de viure! Es acció de gràcies sonora i entusiasta al creador, que ha fet belles les coses.

No hi ha res de tan natural com la vida; ni res de tan intens, si no és l'estimar, que és la mateixa vida que es dóna. El rossinyol canta perquè estima. Cantar s'assembla a la vida i a l'amor, tan natural i tan intens. Cantar és propi del qui estima.

I quan la nostra vida ha estat empeltada a la vida del Crist, i ja no som nosaltres que vivim, sinó que el Crist viu en nosaltres, amb una naturalitat i una intensitat insuperables, la vida es transforma en l'acció de gràcies del fill al Pare.

El nostre cant, aleshores, fet a la presència de Déu, és una expressió d'aquesta acció de gràcies. Ha de ser com la mateixa vida, natural i intens.

Són dues grans qualitats del cant. Intens, ple, vibrant, encara que sigui un fluixíssim. No és poca cosa: és la mateixa vida que s'aboca al defora. Natural, per bé que hagi costat hores de preparació. Amb aquella espontaneïtat que només sabem trobar en la vida o en l'estimació.

També com la pregària: natural i intensa. Sense flaccideses i sense artificis, encara que només sigui una presència humil, o adolorida, o desfeta davant el Senyor bo.

Es que vida, amor cant i pregària s'assemblen.

Benaurat el poble que sap cantar, diu el salmista; perquè sabrà estimar, sabrà pregar i sabrà viure.

Miquel M.º Estradé
MONJO DE MONTSERRAT

mesa redonda

Aprovechando una tarde de asueto, nos hemos llegado hasta la «Domus Assumptae», residencia de nuestros diáconos.

Los hemos hallado juntos, reunidos en mesa redonda, en una de sus charlas de costumbre.

—Por curiosidad, ¿me diríais qué estáis haciendo?

—Preparamos la homilía dominical. Resulta más práctico. Cada uno aporta lo suyo: un ejemplo, una idea, un detalle con punta... Sentaos con nosotros y preguntadnos cómo queráis, responden casi a una.

—¿Desde cuando estáis aquí instalados?

—La «Domus Assumptae» fue inaugurada solemnemente el día 22 de diciembre por el M. I. Sr. Rector, acompañado del Ilmo. D. Valentín Herrero que nos obsequió con este cuadro del Papa, y del Rdo. D. José Ramón Echave que tanto se ha preocupado por la «Domus». Estaban también presentes los Superiores y nuestros compañeros. Fue una fiesta íntima y familiar.

Aquel mismo día nos instalamos aquí ya definitivamente.

—¿Y os encontráis a gusto en vuestra casa?

—¡Como peces en el agua!

—¿Cómo definiríais vuestro año diaconal?

—Este año diaconal es para nosotros como el anticipo de lo que debe ser nuestro futuro ministerio pastoral, nos dice B. Suau, por eso nos esforzamos para que nuestras vidas sean ahora lo que debe ser la vida de un sacerdote, pastor de almas

Queremos aprovechar y desarrollar las gracias del diaconado, apunta F. Guasp, que recibimos por la ordenación.

—Pregunto a Juan Puigrós, el más veterano en edad:

—¿Cómo distribuís vuestro tiempo?

—Oración, estudio y esparcimiento fraternal son las constantes de nuestro horario. El tiempo más precioso está destinado a la alabanza divina: diariamente recitamos en común Laudés, Vísperas y Completas. También tenemos dos clases sobre temas de pastoral y espiritualidad y cursos breves de temas especializados. Trabajamos en equipo y preparamos, en equipo también, las homilias de los domingos. Como ves, son estudios tranquilos, silenciosos, que alternan con recreos y paseos animados y que dejan ancho margen a la oración. Los días festivos ejercemos ministerios en diversas parroquias.

La conversación está ya en ebullición; cada uno apunta, con sinceridad, sus preferencias por una u otra cosa. Aprovecho que haya salido el tema de las parroquias para praguntarles:

—¿Qué representa para vosotros esta salida a las parroquias?

Miguel Orell contesta decidido, y todos asienten:

—Un entreno para nuestro próximo sacerdocio a fin de evitar el posible «choc», si así puede llamarse, entre la vida de seminario y la vida ministerial.

Nuestra actuación se reduce a aprender: distribuyendo la Sagrada Comunión, predicando homilias, dirigiendo Misas, enseñando Catecismo, siempre bajo la dirección del Párroco en todo lo que podemos y en todo lo que tiene a bien mandarnos.

Y brotan de los labios de todos anécdotas y «sustos» del primer sermón... Y la conversación entra en el terreno de las ilusiones y de la espera. Una espera fecunda porque terminará en la Ordenación.

—¿Vuestros temores e ilusiones ante el próximo sacerdocio?

—Mira, humanamente sí, tememos, porque entrevemos algo de nuestra responsabilidad. Pero contamos con Cristo y esto nos basta...

Es Jaime Serra quien ha tomado la palabra, aunque son todos, P. Cirer, J. Cabrinetti, L. Bover... quienes meten baza en esta deliciosa charla.

—Pon que nuestras ilusiones sí que son enormes. No puedes imaginar cómo deseamos ponernos a la disposición de la Iglesia, de las almas, aunque sabemos que esto nos obliga a una entrega total que vaya en el vértice de la caridad. Que remos unirnos a esa escuadra de sacerdotes, son palabras del Papa, empeñados en la salvación de las almas...

—¿Algo más?

—Sí. Expresar de alguna manera nuestro agradecimiento a cuantas personas han cuidado con su interés y su prestación personal a que el milagro de nuestra «Domus Assumptae» tuviera pronto realidad.

Yo en mi interior pensaba al oírlos en su alegría: ¡Que esta ilusión, Señor, no les abandone hasta la muerte! ¡Que cuando estén encorvados por el peso de los años, esta ilusión limpia y sencilla, les mantenga más enhiestos, si cabe, que en estos días de diaconado y de espera!

Cuando terminamos, el sol se escondía tras la montaña del «Galatzó».



con los diáconos



PRECISIONES SOBRE EL IDEAL

Por Mn. Ramis Alonso

Antes —en tiempos pasados— se hablaba a los jóvenes de un ideal a realizar por ellos.

De una idea de la que se enamorarán hasta el punto de servirla en todo momento.

Se tomaba la vida como en servicio de algo pensado y querido que, a la postre, no era más que su mismo vivir levantado a nobleza atrayente.

Se trataba de levantar la voluntad a algo superior.

Era una mira hacia una lejanía excelsa. Pero con mano agarrada al minuto presente.

Esto, el apoyarse siempre en la realidad actual, faltó no pocas veces a los jóvenes que, luego, creyeron haber sido engañados por las prédicas idealistas.

El engaño les vino de ellos mismos. No del ideal.

Creer que por mirar lejos pronto se llegará allá, es una simple tontada.

Está bien levantar la mirada, pero no descuidando jamás el palmo de tierra que pisas.

El pie siempre sobre algo sólido. Esto es lo primero.

El ideal sirve para la dirección de tus pasos. Pero si te quedas embozado en la contemplación de lo que quisieras ser y, al mismo tiempo, no te esfuerzas en moverte, no conseguirás nada a pesar del ideal contemplado.

No se trata de soñar. Sino de hacer. De hacer lo que puedas ahora. En este mismo instante tuyo.

La vida es una fuerza actual. Del momento presente. De aquí y de ahora.

Si no partes de ti y de lo que tienes ya, no esperes aumentar lo tuyo ni verte jamás con camino hecho.

Tu fuerza no es algo a esperar. Eres tú moviéndote.

Tú eres el presente, ese don recibido y que Dios espera que multipliques.

Aquí, con estas condiciones o circunstancias en que te hallas.

Y ahora, con tus facultades despiertas, atendiendo a lo que está en tus manos. Porque ideal que lleva a cruzarse de brazos y a aguardar la caída del maná, es idea loca de algún pequeño tonto.

Son bastantes los que han disparatado y han soltado imprudencias, por no comprender adecuadamente a qué obliga un ideal ansiado.

No basta enseñar una idea y enamorar al joven despertándole la pasión del querer ser.

Es más importante, necesario y eficaz, hacer que atienda a lo que es, a fin de conseguir lo que puede ser.

Con ello se evitarían los casos tristes, de los jóvenes menos dotados, creyéndose en la cúspide por haberla soñado.

El camino que lleva a la montaña es largo y el sendero a seguir una vez en ella, oscuro, tortuoso y con peligro de caerse a cada vuelta.

Pero, no. El tonto a quien se ha mostrado con fulguraciones de entusiasmo un ideal a conquistar, cree, por esto mis-

mo, porque piensa haberlo entrevisto, que ya está en posesión de él.

Sí. Y esa idea loca de algún pequeño tonto, ha trastornado en muchos jóvenes de hoy, el juicio acerca del ideal preconizado por generaciones anteriores.

La palabra fracaso ha venido a correr junto a hombres que se decían enamorados de un alto ideal.

Nada pudo con ellos la idea excelsa, y se quedaron bajos y han permanecido atontados por las victorias no esperadas de compañeros desdeñosos de todo ideal.

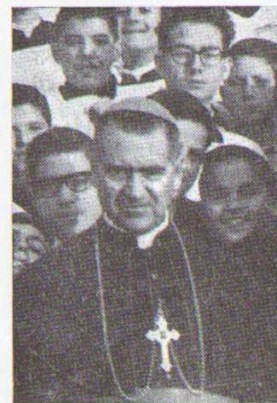
Es que vale más un paso dado en firme, que cien vuelos soñados a velocidad de la luz.

Esto de la mano agarrada al minuto presente, no fue entendido y culpan al ideal todos los fracasados.

El malogro y pérdida del hombre no es cosa de las ideas amadas sino de las acciones y obras no realizadas.

Sé amigo de la obra bien hecha en este momento, y seguirán para ti momentos felices. Al contrario. Si descuidas el ahora, tendrás un mal después.

EL OBISPO DE PIURA, PERU, EN NUESTRO SEMINARIO



En mi visita a esta hermosa e histórica Isla de Mallorca, cuna del gran Apóstol de las Américas —Fray Junípero Serra— me ha sido particularmente grato encontrar, en su moderno y gran Seminario, su órgano publicitario «Antorcha» que indudablemente simboliza la luz evangélica, que han de llevar los futuros sacerdotes al vasto campo espiritual de las almas.

Mallorca, 8 de Diciembre de 1963.

Erasmo Hinojosa
OBISPO DE PIURA
PERU

LOGAR-VI

FOTO - CINE - REPORTAJES
TRABAJOS INDUSTRIALES
LABORATORIOS BLANCO, NEGRO Y COLOR

Central: General Mola, 10
Sucursal: 31 de Diciembre, 9
Teléfono 22447 - 52277

SASTRERIA ECLESIASTICA

FRANCISCO MURCIA

Representante:

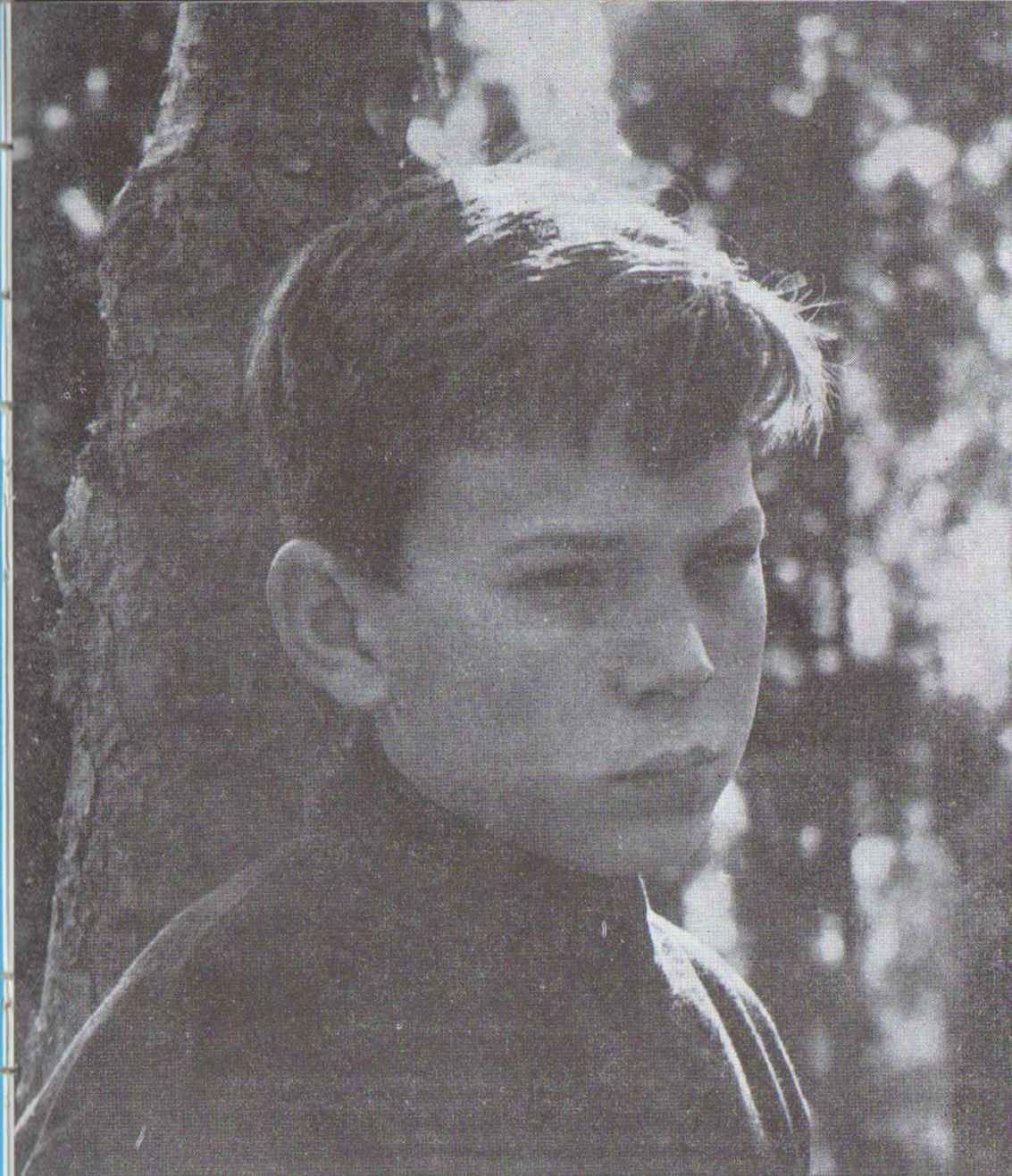
Domingo Cabot Picornell

CERERIA PICORNELL

VELAS LITURGICAS É ILUMINACIÓN-ORFEBRERIA
RELIGIOSA - ORNAMENTOS - IMAGENES
PRODUCTOS LITURGICOS EN GENERAL

Call, 23 • Tel. 15727 PALMA DE MALLORCA

VOCACION = DISPONIBLE



Paseaba yo distraídamente por una de las calles de la ciudad, cuando de pronto divisé a lo lejos una aglomeración de gente, fija su mirada en una cosa. Aceleré mi caminar para ver que pasaba allí.



En una ciudad cualquiera

Sería, por ventura, un accidente que había cortado la circulación y la gente se miraría pasmada sin saber qué hacer por el desvalido.

Llegué y pregunté en seguida por saber el caso. Nadie me daba una respuesta. Todos se miraban asombrados sin saber qué contestar.

Al fin, después de muchos esfuerzos, conseguí alcanzar la primera fila y nada de extraordinario noté. Sí, había allí un joven que llevaba, colgado del cuello, un curioso cartelón. ¡Vaya cosa tan extraordinaria! ¡si eso se ve todos los días! —me dije desilusionado—.

Un caso curioso

Pero no había leído yo el cartelón. Me acerqué un poco más y conseguí leerlo. Decía sencillamente: «DISPONIBLE». ¡Locuras de un joven demente! fue mi comentario y me retiré camino de casa.

Mas durante el día aquella idea machacaba mi mente en busca de una solución. La cosa es muy graciosa: un joven bien vestido, galán, situado en una de las calles más céntricas de la ciudad, pregonando un extraño producto que se llama «Disponibilidad».

Pero, ¿qué puede eso significar? Acaso le falta el pan a ese joven y pide nuestra generosidad; acaso no tenga trabajo y mendiga nuestra compasión. Pero no, disponible no puede significar eso. Disponible significa estar al servicio de todos. Realmente, no lo comprendo.

Y así pasé el día sin conseguir una respuesta satisfactoria. Lo comentamos con unos amigos, mas tampoco ninguna de sus soluciones me parecía acertada.

Se despejó la incognita

Llegó la noche y aquel pensamiento seguía arguyendo en mi espíritu. Lo pensé más seriamente y al fin recordé que un buen cura —cuando niño— me habló de la vocación como de una amistad. Con mi pobre filosofía hice la escala de la amistad y vi que como piedra angular, tiene la disponibilidad. Y recordé que en mi juventud —cuando se forjaba mi amistad— todos los del grupo estábamos dispuestos a hacer hasta lo más inverosímil para alegrar la vida de un amigo enfermo; cuando todos, unidos por un mismo ideal, sacrificábamos unas horas de deporte para visitarle; cuando a la primera insinuación de uno, éramos capaces de hacerlo todo.

Entonces comprendí que la vocación es esto, estar disponible no para con unos amigos, sino para con Dios, es decir, presentarle en blanco la carta de nuestra vida para que El mismo la escriba.

Y me quedé pensando

La noche había caído sobre la ciudad y con su manto oscuro lo cubría todo. Unos jóvenes cruzaron la calle, unos esposos, con su pequeño en brazos pasaron camino de su casa, y allá a lo lejos, unos niños jugaban a la luz de un farol. Me quedé mirándoles largo tiempo, pensando si también ellos llevarían en su alma el mismo cartel.

Pero, desgraciadamente, vi que eran pocos los que se ofrecían a Dios sin condiciones; que esa raza de jóvenes valientes estaba poco extendida; que muchos preferían quedarse a la vera del camino porque les pesaba la vida y no habían encontrado el ideal.

Vi que muchos padres intentaban desvanecer la ilusión naciente de su hijo diciéndole que aquello era una locura; que hoy en el mundo sólo cuenta una cosa: la libertad para vivir la vida a su antojo; le decían que aquello era demasiado bello para ser real.

Vi que muchos jóvenes caían desilusionados, vencidos por no haber medido sus fuerzas antes de entrar en la lucha.

Y pensé que no bastaba llevar el cartelón, sino que era preciso revestirse de valentía y empezar a caminar, una vez invitados por alguien, a fin de hacer realidad su ofrecimiento.

«Estar disponibles» es locura y es amor; es palabra que sólo pueden entender los de mirada limpia y corazón generoso porque implica una aventura en ciernes, un riesgo que superar, un camino que andar difícil y costoso. Y son pocos los que han nacido para el heroísmo.

Me retiré a descansar optimista y desilusionado a la vez: había conseguido descifrar el enigma, pero éste había marcado otro interrogante de más difícil solución; ante mi imposibilidad, caí de rodillas y musité una oración:

«Señor qué grande sería que muchos niños, que muchos jóvenes llevaran grabado en su alma un cartel que dijera: «DISPONIBLE», y luego, pasaras Tú y les invitaras a seguir tus huellas y ellos, generosos, marcharan tras de Ti hasta cumplir su vocación —el sacerdocio—, sacrificando sus vidas en favor de tantas almas que te desconocen porque nadie les ha hablado de Ti».

Gabriel Rosiñol



LIBROS RELIGIOSOS ESCOGIDOS Y LIBROS EN GENERAL EN

Librería Religiosa Selecta

San Felipe Neri, 34 - Tel 22522

PALMA DE MALLORCA

BONETES
SOMBREROS
CUELLOS
PUÑOS
VINAJERAS

EXTENSO SURTIDO EN TODA CLASE
DE GENEROS ECLESIASTICOS

Sastrería Eclesiástica

PEDRO GARCIA

CASULLAS
CINGULOS
PORTA-VIATICOS
CRISMERAS
APLICACIONES

Morey, 21 - Teléfono 12137

PALMA DE MALLORCA

Mercería COLÓN

Siempre las últimas novedades

Colón, 58

Teléfono 11396

PALMA DE MALLORCA



MUEBLES

Ducal

MANACOR

Con su magnífica exposición de muebles les ofrece las máximas garantías. Precios asequibles Precios al alcance de todas las economías

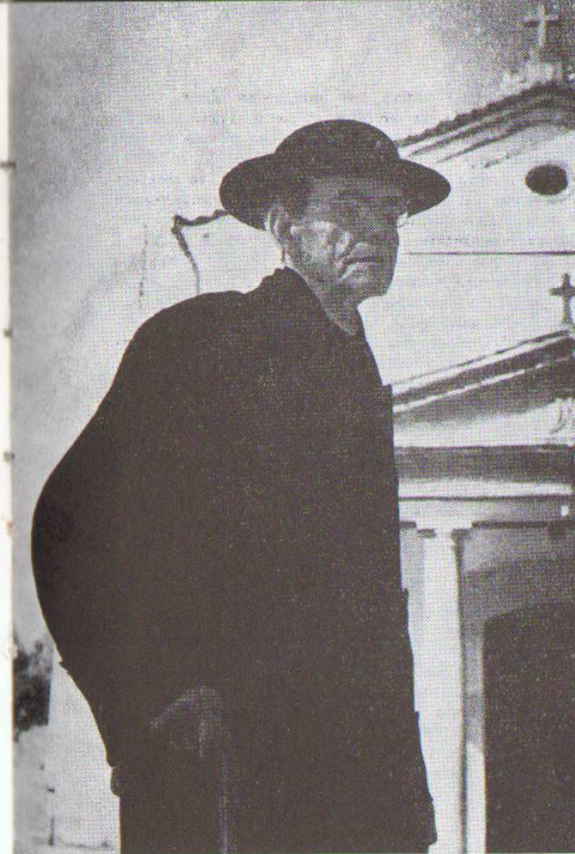
QUEREMOS CONTRIBUIR A SU FUTURA FELICIDAD
VISITENOS SIN COMPROMISO Y QUEDARA CONVENCIDO

TALLERES:

Antonio Durán, 25-27 y 29 - Tel. 358

EXPOSICION:

Juan Segura, 8 - Tel. 14



D. FRANCISCO, UN CURA DE 87 AÑOS

Tiene un gusto especial, ir en busca de un reportaje. Ibamos perfectamente equipados: dos cámaras fotográficas, un magnetofón, un montón de «ANTORCHAS», cuartillas... Repórteres consumados. Lucía un sol espléndido. Nos metimos en el autobús que nos conduciría a la «Bonanova». Allí pensábamos encontrar a nuestro personaje. No le conocíamos personalmente, pero era, justo, el que buscábamos: sacerdote y de edad avanzada.

—Han llegado a la «Bonanova», —nos avisó amablemente el revisor—. Si van ustedes a la iglesia, sigan recta la calle.

—Gracias, buen hombre.

Subimos. Adosada a la pequeña iglesia una casa modesta nos hizo sospechar que habíamos llegado. Llamamos:

—¿Vive aquí, D. Francisco?

—Sí, pasen. Está en su despacho.

—Somos dos seminaristas que deseáramos hablarle.

—Pasad, hijos míos, pasad y sentaos, —nos llamó desde dentro—. Los mejores años de mi vida los pasé en el Seminario. ¡Cuántas veces he añorado el Seminario!

Sentado sobre un viejo sillón, acurrucado en una manta, el anciano sacerdote consume las horas en la intimidad de su despacho inconfundiblemente sacerdotal: una mesa grande repleta de papeles, un antiguo sofá, testigo de innumerables conquistas espirituales; en la pared del fondo un Crucifijo, un cuadro de Nuestra Señora de «La Bonanova», otro de Santa Catalina Tomás y, en lugar distinguido, la fotografía de sus padres.

D. Francisco —antigo Rector de Génova—, tiene 87 años, es casi ciego y pasa los días cuidando que arda siempre la lámpara del Sagrario y nunca falten flores frescas en el altar de la Virgen.

Sus primeras palabras nos ganan el corazón. Nos sentamos junto a él y tomó cauce el diálogo:

—¿Por qué, D. Francisco, sacerdote?

Pensativo, apoya su cabeza sobre el cayado durante unos minutos. Al fin:

—Mi madre era muy piadosa. Desde pequeño me recordaba frecuentemente, ¿no te gustaría ser sacerdote?

A muchísimos años de distancia, el recuerde

de su madre estremecía el corazón del anciano y predominaba en la idea de su llamada al sacerdocio la firme influencia que tuvo la mujer piadosa que le dio el ser. Nos confirmamos en aquello de que Dios siembra la vocación, pero es la familia la tierra fecunda que la hace germinar.

Imposible transcribir la multitud de cosas que nos contó D. Francisco. Por el diálogo largo y tranquilo, con mil matices y detalles, supimos de su vida desde que ingresó en el Seminario hasta los últimos años de Párroco. Sus días estuvieron presididos por la presencia amorosa de su madre que ni la muerte misma fue capaz de borrar. Con voz apagada, recordaba:

—Poco después de cantar mi primera Misa, iba todos los domingos a celebrar a un predio distante unos kilómetros de mi pueblo. Había que atravesar un torrente teniendo en invierno que echar los zapatos a la otra orilla. Siempre mi madre me acompañaba hasta este torrente para vigilar mis pasos. Siempre me acompañaba...

D. Francisco lloró... Y prosiguió:

—Estando de vicario en «Els Hostalets» murió mi madre. Aquel día, no sé si de llorar, se debilitaron mis ojos y casi totalmente perdí la vista.

Siguieron más días amargos. En el largo peregrinar de su vida no faltaron las cruces que marcaron su camino. Cruces duras a veces, pero junto a ellas cosechó siempre un gozo indecible. Y ahora en el ocaso tranquilo de su vida sacerdotal, como estribillo a sus días, añadía insistentemente:

—Nunca estuve tan bien como ahora.

Su vejez da envidia: se siente feliz. Goza de la serenidad reposada del que ha pasado la vida haciendo el bien. A D. Francisco se le nota: la alegría desborda en él y contagia, se propaga como un fuego inextinguible. La conversación se había tornado más íntima y nos atrevimos a preguntarle:

—¿Si hubiera de comenzar su vida, seguiría el mismo camino?

Contestó simplemente:

—Igual, igual, igual.

—¿Qué piensa, D. Francisco, de la nueva generación sacerdotal?

—A ser sincero no la conozco de sobra, sin embargo he ido observando la actuación de algunos sacerdotes jóvenes y veo que tienen ciertamente una buena formación.

—D. Francisco, si tuviera que darnos un consejo, ¿qué no diría a los seminaristas de hoy?

—Lo que procuré hacer siempre: «Calar es cap i obeir». Bajar la cabeza y obedecer.

Era un buen resumen de cuanto nos había dicho.

Si algún día os llegáis a respirar los aires limpios de «La Bonanova», después de saludar a la Virgen y contemplar el mar, entrad a besar la mano a D. Francisco, ese cura anciano que tiene los ojos cansados y pasa las horas en el viejo sillón de su despacho. Acaso lo encontréis dando comida a sus palomos. Deteneos, saludadle, entablad conversación con él. El estará contento y vosotros, cuando regreséis, sentiréis ansias de ser un poquito mejores.

D. M. y R. S.

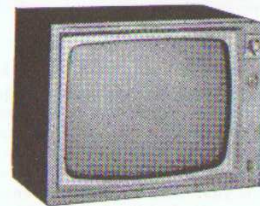
JUAN Y ANTONIO SALVA

Hijos de

Bernardo Salvá, S. R. C.

CONTRATISTA DE OBRAS

Cecilio Metelo, 28 Tels. 12123-12104
PALMA DE MALLORCA



TELEVISION

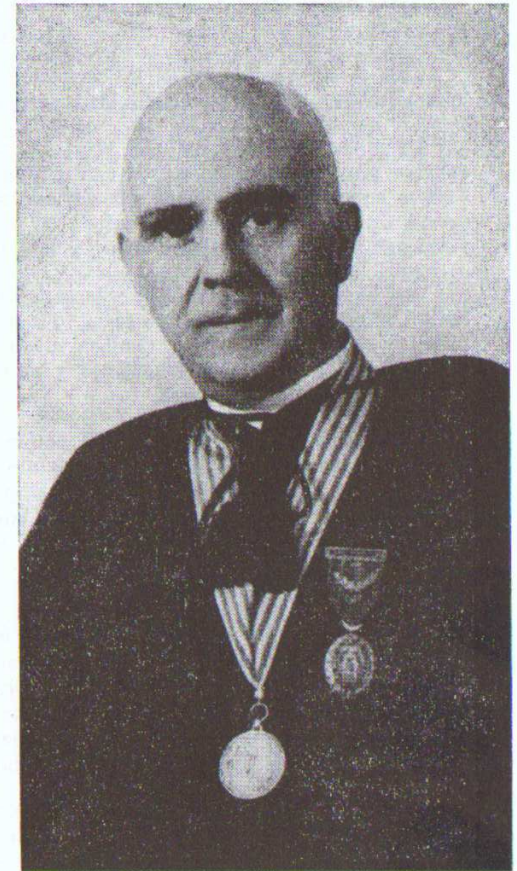
ZENITH®

CASA CABOT

Pl. de la Reina, 9 Palma de Mallorca

Un hombre de una sola idea

Por Juan Bestard



La personalidad humano-sacerdotal del Ilmo. D. Bartolomé Quetglas, a medida que pasan los días, va acrecentándose y tomando especial relieve. El ya no está entre nosotros, pero su obra permanece, su obra múltiple: social, apostólica, educadora. Su figura sacerdotal será siempre, para los que fuimos sus alumnos, faro luminoso que orienta y estimula, que anima y guía.

Su cátedra vacía, muda, es hoy para los seminaristas —aunque parezca paradójico— más elocuente que nunca. Nos habla del profesor bueno y sabio, del sacerdote piadoso y trabajador, del hombre emprendedor y audaz, cuya vida cons tituyó una luminosa trayectoria de ejemplar y eficaz actividad.

El Sr. Quetglas fue un hombre de una idea. Cuarenta años de sacerdocio, teniendo siempre delante un mismo objetivo, muy concreto y preciso: enseñar y llevar a la práctica las normas y directrices sociales de la Iglesia, de esta Iglesia que él tanto amó y por la que trabajó de balde, incansablemente, hasta el fin de sus días. Amó entrañablemente a los hijos más humildes y pobres de la Iglesia y

este amor fue la clave de su vida, el secreto de su gloria y el principio de su fecundidad.

Toda la obra sacerdotal de D. Bartolomé Quetglas se podría encuadrar en dos grandes etapas, muy distintas las dos, pero ambas complementarias.

La primera, que va del año 30 al 45, es una época de fatigoso trabajo, de audaces proyectos, de incansable e incesante labor. Aquel joven y dinámico sacerdote supo abrir en España nuevos caminos para la doctrina social católica, precisamente en unos años difíciles de la segunda República, cuando su decidida y valiente actuación hubiera podido costarle la vida.

Con la pluma, con la palabra y la acción fue preparando el ambiente para una radical reforma nacional de tipo social, que el 18 de Julio de 1936 cristalizó en espléndida realidad. Sus «Cajas Compensadoras de Cargas Familiares» de Mallorca, Salamanca y Avila fueron el prólogo y el fundamento del actual régimen obligatorio de subsidios familiares.

La segunda etapa, mas silenciosa, mas tranquila que la primera, pero no menos fecunda, empieza el año 45, cuando el arzobispo Dr. Miralles, que tanto le había apoyado y estimulado en todas sus empresas apostólicas, le nombra profesor de Sociología del Seminario. Estos últimos años de D. Bartolomé son los que más conocemos. Esta segunda parte de su obra que fue elaborada lentamente en el silencio es la que queremos destacar aquí.

El Sr. Quetglas enseñó en el Seminario a lo largo de 19 años, ocupando las cátedras de Sociología, de Ética y Teodicea. Recordamos aún aquellas interesantes lecciones sociales de D. Bartolomé, metódicas y claras, respaldadas siempre por experiencias personales de considerable valor. No fue un simple teorizante de la Doctrina Social Católica, trabajó sin descanso para llevarla a la práctica, y supo plasmar en varias instituciones de carácter benéfico-social lo que los Papas en sus Encíclicas proponían como un ideal, como una meta a alcanzar.

Era un hombre realista, inclinado a la acción, no quería que sus explicaciones quedasen en la región de las ideas, flotando en el aire de la teoría. Su slogan era: «ciencia para la acción». Estudio reflexivo y serio de los problemas sociales para poder luego resolverlos adecuadamente y con garantía de éxito. Nos repetía con frecuencia que no basta conocer la doctrina social de la Iglesia, es necesario, además, amarla apasionadamente, vivirla y hacerla vivir en su plenitud.

Preparaba sus clases con gran ilusión, actualizaba sus explicaciones con las últimas novedades bibliográficas y constantemente nos estimulaba al estudio de temas político-sociales que completaran nuestra formación sacerdotal.

Siempre encontramos en él comprensión y ayuda, apoyo incondicional para cualquier iniciativa social. Su palabra, matizada de un gracejo especial, conquistaba la atención y el aprecio de sus alumnos. Era un sacerdote de espíritu joven, emprendedor. Sabía seguir con gran interés e ilusión los trabajos de sus discípulos, preocupándose constantemente por ellos hasta verlos realizados según él deseaba; no era cosa fácil contentarle, era enemigo de toda vulgar mediocridad. D. Bartolomé fue, sin duda, un gran formador, muy humano y comprensivo, pero a la vez muy exigente y realista.

El fue el promotor y fundador de la Academia Social de nuestro Seminario y del Museo de Mallorca trabajadora. Durante su largo magisterio se presentaron

al anual Certamen Científico Literario más de 30 trabajos de carácter social, y, gracias a su apoyo y dirección la fiesta de S. José Obrero, desde que fue instituida por S. S. Pío XII, se vino celebrando con especial solemnidad en nuestra Casa.

El Seminario tomó parte activa en los funerales habidos en la iglesia de Sta. Eulalia, celebrando el Sto. Sacrificio el M. I. Sr. Rector y la «Schola Cantorum» cantó la Misa de Requiem. En la iglesia del Seminario se celebró también un solemne funeral en el que asistió el Claustro de Profesores, familiares y seminaristas.

La rica personalidad de este profesor bueno y sabio, de este sacerdote humilde y magnánimo, que tanto amó al Seminario, ha dejado huella profunda en nuestras mentes jóvenes y ha despertado en nuestro corazón sentimientos de admiración y gratitud.

"CALZADOS DADOS"

LA MAYOR BARATURA DE ESPAÑA EN
ARTÍCULOS DE CALIDAD. DESCUENTOS
A COMUNIDADES Y FAMILIAS NUMEROSAS - EXISTENCIAS ENORMES

Anselmo Clavé, 19 Teléfono 16119
PALMA DE MALLORCA

BARTOLOME SIQUIER ALEMANY

ABOGADO, GÉSTOR ADMINISTRATIVO
AGENTE DE LA PROPIEDAD INMOBILIARIA
COMPRVENTAS Y PRÉSTAMOS
TRAMITACION DE ESCRITURAS NOTARIALES

Bartolomé Ferrá, 2-2.º-1.º Tel. 15019

SASTRE

Raimundo Reus

Plaza Mayor, 45-1.º-C.
PALMA DE MALLORCA

Confecciones

MILAN

Camisas - Pañuelos - Calcetines
negros especiales para sacerdotes

Pl. S. Antonio, 10 Palma de Mallorca

ESTABLECIMIENTOS MERCURIO

Objetos para regalo

C. Jaime Armengol, 41 Tel. 403
I N C A

RELOJERIA CORT

RELOJES SUIZOS

Pl. Cort, 11 Tel. 24922
PALMA DE MALLORCA

MANUFACTURAS VDA.
DE G. BERMEJO

Dtor. Gerente:
JOSE SOLER



IMPERMEABLES
GARANTIZADOS

Facilidades de Pago
Enviamos muestras

SASTRERIA ECLESIASTICA

Representante: DOMINGO CABOT PICORNELL - Call, 23 - Tel. 15727 - PALMA

Literatura en general - Libro religiosos
Artículos escritorio - Estilográficas
LIBRERIA

Jovellanos

PAPELERIA

Jovellanos, 5 Teléfono 14131
PALMA DE MALLORCA

Servicio Técnico Oficial

FERMAX

Intercomunicadores equipos de sonido

TELEVISION

TÉCNICOS: G. Pons-N. Salom

Olmos, 146 Tel. 15348

Cerería Barceló

VELAS LITURGICAS CALIDADES PARA LA
SANTA MISA Y EXPOSICION DEL SANTISIMO

S. Miguel, 142 Palma de Mallorca

LIBRERIA POLITECNICA

Libros religiosos y escolares

Siete Esquinas, 9 Teléfono 14353 Apartado 102
PALMA DE MALLORCA

Cril
MUEBLES+DECORACION

TALLERES:
Hospital, 19 y 21 - Teléfono 287
MANACOR

EXPOSICION:
Avda. Alej. Rosselló, 105 al 111
Teléfono 27608
PALMA DE MALLORCA



DESDE EL 1 DICIEMBRE 1963 AL 1 MARZO 1964

Visita el Seminario

Clausurada la segunda sesión del Concilio, se hospedó en nuestro Seminario en espera de salir para su diócesis, el Excmo. y Rvdo. don Francisco Planas. Celebró la misa de comunidad y, en bella homilía, nos habló del Concilio, y agradeció la acogida dispensada a sus seminaristas procedentes de Roma. Como recuerdo de su visita donó a la Biblioteca del Seminario «Ikonem», una bella historia de los iconos. Se lo agradecemos de corazón.

Fiesta de la Inmaculada

En vísperas de la fiesta de la Inmaculada visitó nuestro Seminario el Excmo. y Rvdo. don Erasmo Hinojosa, obispo de Piura (Perú) y



Colón, 26-28 Pl. San Antonio, 61
Teléfono 21563 Teléfono 14369
PALMA DE MALLORCA

presidió el acto literario-musical que, en honor de la Virgen, organizó la Academia mariana. Su palabra de Obispo misionero dio a la velada un doble carácter de marianismo y misiones.

La Sabatina de este día revistió un matiz especial. El Excmo. Prelado ocupaba un sitio de honor en el presbiterio y, finalizado el acto, con palabra cálida y vibrante se dirigió a través de las antenas de Radio Popular a toda Mallorca, instándoles a la generosidad para con los países necesitados de manos sacerdotales, agradeciéndoles al mismo tiempo la ayuda desinteresada que hasta ahora han prestado.

A la mañana siguiente, fiesta de la Inmaculada, celebró la Misa y dirigió a los seminaristas expresiva homilía sobre la Santísima Virgen.

Esta jornada mariana finalizó con el canto de Vísperas y una procesión de antorchas por los claustros del Seminario.

Sagrada Ordenación

El trimestre culminó con las órdenes sagradas que confirió el Señor Obispo bajo la mirada amorosa de la Virgen del Seminario en la mañana del 21 de diciembre.

Con unos días de antelación empezaron los ejercicios espirituales dirigidos por el Rvdo. D. Jaime Bonet.

El 20 por la noche, en la recogida capilla del Palacio Episcopal, 22 alumnos de este seminario recibieron la clerical tonsura, escogiendo al Señor como herencia de sus vidas.

La jornada del 21 en que 14 clérigos recibieron, en el marco multicolor de la iglesia del Seminario, el subdiaconado, estuvo revestida de gran solemnidad, y un júbilo extraordinario era manifiesto en todo el ambiente del Seminario.

A media tarde los nuevos subdiaconos cantaron solemnes vísperas por vez primera y se procedió, luego, a la inauguración de la «Domus Assumptae».

Un día de acción de gracias al Señor por los beneficios recibidos durante los primeros meses del curso y por la gracia inmensa de la ordenación sagrada.

Concurso de Villancicos

Tradición ya tiene en el Seminario el anual concurso de Villancicos, que ayuda a crear una atmósfera cálida y familiar en torno a las fiestas navideñas. Este año se celebró el 21 de diciembre por la noche. El tribunal estaba formado por el Ilmo. Mons. Valentín Herrero, el Rvdo. D. José R. Echave y el Rvdo. D. Juan Ferrer, que adjudicaron el primer premio a los alumnos del curso X, galardonados también con el premio especial de villancico popular. Los cursos IX y VIII obtuvieron el segundo y tercer premios respectivamente.

Los alumnos del Seminario Menor efectuaron también su concurso, siendo los de III curso obsequiados con el primer premio.

Cursillo de canto gregoriano

Durante los días 8 al 23 de enero el Rvdo. P. Miguel Estradé, monje benedictino de Monserrat, dirigió a los seminaristas un cursillo de canto gregoriano, continuación y complemento del celebrado el pasado curso. Fueron días de intensa dedicación al canto oficial de la Iglesia, pudiendo nosotros gustar y saborear su alta espiritualidad y su delicada inspiración.

El jueves, 23 de enero, y presidida por el M. I. Sr. Rector, se efectuó la clausura del Cursillo. Los seminaristas interpretaron escogidas composiciones gregorianas bajo la dirección certera del P. Miguel. El M. I. Sr. Rector recordó, al final del acto, los días del primer cursillo gregoriano que tuvo lugar el pasado año en estas mismas fechas, y, agradeció, en nombre del Excmo. Sr. Obispo, al P. Miguel Estradé su reiterada presencia entre nosotros con motivo del segundo cursillo que entonces clausuraba. Tuvo también unas palabras de recuerdo para D. Bartolomé Quetglas, recientemente fallecido, y anunció, en su memoria, un homenaje de gratitud en la próxima festividad de San José Obrero. Finalmente anunció que, recogiendo una iniciativa del Excmo. Sr. Obispo, y a propuesta del Sr. Profesor de Sagrada Escritura, se instituirá en este Seminario, la Academia Bíblica de San Pablo, que sería el mejor recuerdo del centenario de la venida del Apóstol a España.

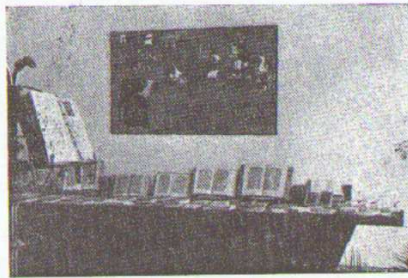
Clausura del Año Paulino

El sábado 25 de enero, festividad de la Conversión de San Pablo, el Seminario celebró solemnemente la clausura del Año Paulino con motivo del XIX centenario de su venida a España.

A media tarde, después del canto de Vísperas, que presidió el M. I. D. José Sacanell. El profesor de Sagrada Escritura, M. I. D. Lorenzo Tous, nos ofreció una interesante proyección de diapositivas en color, sobre la vida y viajes del Apóstol. Terminado el acto, el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo Auxiliar de Santa Fe, acompañado del M. I. Sr. Rector y de los M. I. Sres. D. Rafael Caldentey, D. Lorenzo Tous y demás superiores de la Casa, inauguró la exposición paulina que los alumnos de Exégesis Bíblica habían montado en una de las aulas del Seminario.

Después de unas breves palabras de presentación que dirigió a todos un seminarista teólogo, el M. I. Sr. Rector, saludó, en nombre del Seminario, al Obispo visitante y dio cuenta de la institución de la Academia de San Pablo como

recuerdo de este año centenario. El Sr. Obispo agradeció con sencillas palabras la cordial bienvenida que le dispensó el Seminario, pasando luego a hablar del problema misionero de Hispanoamérica.



La exposición que recogía los distintos aspectos folklórico, científico y artístico de la persona de San Pablo, fue visitada en días sucesivos por los Rdos. Sres. Profesores, sacerdotes y demás amigos de la Casa.

La Academia Bíblica ha iniciado ya sus reuniones semanales bajo la dirección del Profesor de Sagrada Escritura, M. I. Sr. D. Lorenzo Tous. Son incontables las actividades que lleva entre manos y ofrece grandes esperanzas para el futuro, ya que el movimiento bíblico actual se deja sentir de cada día con más ímpetu entre los seglares.

Nuestra enhorabuena al nuevo presidente de la Academia D. Nadal Palmer.

Acto Académico

El día 10 de febrero, y organizado por los alumnos de Derecho Canónico, rendimos nuestro homenaje a San Ramón de Penyafort en un sencillo acto literario musical, en torno a la triple faceta humana, científica y sacerdotal del santo catalán. El acto fue presidido por el M. I. Sr. Rector, M. I. D. Bruno Morey, profesor de Derecho Canónico y demás superiores.

Vestición en el Seminario Menor

El segundo domingo de febrero, después de celebrado el santo Sacrificio, 23 muchachos recibieron las insignias del Seminario Menor. El M. I. Sr. Rector dirigió una plática de felicitación a los seminaristas y familiares reunidos en la capilla, instando al mismo tiempo a los padres a la entrega generosa y desinteresada de sus hijos al Señor. Tuvo también un recuerdo de filial afecto y veneración para nuestro querido Prelado que se halla enfermo en la Capital.

Por la tarde, en el salón de actos, los semina-

ristas ofrecieron a sus padres y familiares sus alegres canciones y sus palabras de agradecimiento en un acto recreativo, en el que intervinieron los alumnos del Seminario Menor y la «Schola Cantorum».

Terminada la velada familiar en la iglesia tuvo lugar un acto Eucarístico, rezando por las vocaciones sacerdotales. El M. I. Sr. Rector leyó, junto al altar, una carta del Sr. Obispo a toda Mallorca en la que expresa sus deseos de celebrar una misa de acción de gracias en el altar de nuestra Virgen Asunta, una vez restablecido. Finalizó el acto con la bendición del Santísimo.



Campaña vocacional

Con motivo de la campaña vocacional —de 19 a 19— el «Mensaje del Seminario» va recorriendo diariamente los diversos colegios y parroquias de la diócesis. Con este mismo motivo el Club JADIC de la Parroquia del Terreno visitó el Seminario, ofreciéndonos un hermoso paño de hombros para la Bendición Eucarística. Los seminaristas les atendieron a la vez con un acto recreativo.

Obsequios

Hemos recibido de manos del Ilmo. Sr. Vicario General una numerosa colección de libros de su biblioteca particular y su archivo de música en el que figuran valiosas y múltiples composiciones.

El M. I. Sr. Caldentey, profesor del Seminario ha venido a completar con numerosos tomos la colección «Bernat Metge» que restaba aun incompleta en nuestra biblioteca.

Con motivo de la Cátedra de San Pedro los albaceas de los difuntos Rvdo. D. Bartolomé Jaume, Excmo. Sra. Baronesa de Pinopar y D. Bartolomé Pastor de Manacor, han fundado becas para el sostenimiento de los Seminaristas. Se han recibido también en ese mismo día ornamentos sagrados y valiosos obsequios.

Los señores diáconos, en esa misma fiesta de la Cátedra, ofrecieron al Seminario una casulla morada, y los seminaristas todos, en prueba de

amor y gratitud al Seminario, regalaron una llave, labrada en oro y plata para el Sagrario. Para nuestra Academia de Arte D. Jerónimo Juan ha cedido numerosas fotografías de muy estimable valor artístico.

Fray Miguel de Lluchmayor, capuchino, ha seguido enviando a nuestra Biblioteca interesantes estudios sobre historia de Mallorca. Las Sras. hermanas D.^a Concepción y D.^a Catalina Barceló, con reiterada manifestación de afecto al Seminario, han cedido para el Seminario Menor un piano, las sillas que adornan aquella sala de visitas, y han costeado a la vez otros objetos y ornamentos sagrados para nuestra iglesia.

Gracias a generosos donantes entre los que figuran D.^a Adela Marqués Vda. de Fuster, el Rvdo. D. Bartolomé Arcas, Ecónomo de la Inmaculada, D. Guillermo Bonet Rigo, D. José M. Sastre, D.^a María Declerk Van Assche, D. Miguel Pujadas Ferrer, D. Miguel Cañellas y esposa, D. Juan Rullán Ferrer y D.^a Carmen Puig, D.^a Catalina Servera y D. Miguel Serra, la residencia de los señores diáconos «Domus Assumptæ», ha podido disponer de los muebles que necesitaba y se ha podido atender a la confección de ornamentos sagrados que fueron bendecidos, en la fiesta mayor de la Cátedra de San Pedro.

A todos ellos y a cuantos de alguna manera han mostrado su afecto al Seminario, se lo agradecemos vivamente.

Excursión a Formentor

Aprovechando un día de asueto, estuvimos de excursión en Formentor. En «Cala Murta», ante el altar de la Virgen de Formentor y en la capilla donde celebró su primera misa Mn. Cos-



ta, cantamos una misa solemne, celebrando el Rvdo. D. Juan Soler, y por delicadeza de D. Ignacio Rotger, con el mismo cáliz de nuestro ilustre poeta.

Terminado el Santo Sacrificio, cantamos «Els goigs a la Verge de la Puritat» y ante el monumento de Mn. Costa tuvimos un acto de homenaje al corifeo de nuestras letras; recitaron distintas composiciones líricas e intervino la Schola Cantorum.

Después de la comida, al aire libre, D. Ignacio Rotger, nos obsequió amablemente y nos invitó luego a visitar el Faro y el Hotel Formentor. Con una breve visita a la ciudad de Pollensa, dimos fin a la jornada.

Desde las páginas de «ANTORCHA» agradecemos a D. Ignacio las atenciones y delicadezas con que nos trató.



Fiesta Mayor

Este año la festividad de la Cátedra de San Pedro revistió un carácter especial: fue una jornada de plegarias por el Obispo enfermo.

Por la mañana el M. I. Sr. Rector celebró la Misa de Comunidad que ofreció por las intenciones y pronto restablecimiento de nuestro querido Prelado. Terminado el Santo Sacrificio, procedió a la bendición de valiosos obsequios y ornamentos sagrados, regalados al Seminario con motivo de esta festividad.

A las 11 el M. I. D. Bruno Morey, Profesor del Seminario, cantó Misa Solemne. El Rvdo. D. Juan Cirer, Cura Económico de Santa Eulalia predicó la Homilía en la que exaltó la figura de San Pedro, haciendo resaltar su protección tutelar sobre el Seminario de Mallorca desde su fundación. La «Schola Cantorum» interpretó los cantos de San Pedro del P. Masana y del Mtro. Millet. La Comunidad cantó la Misa «Fons Bonitatis».

El Exemo. Sr. Obispo estaba representado por el Ilmo. Sr. Vicario General, quien, terminada la función, encendió una lámpara votiva a la Virgen del Seminario, en súplica de intercesión por la salud del Sr. Obispo; luego, junto con los seminaristas y fieles, rezó unas plegarias con esta intención.

Después de la función religiosa se procedió a la inauguración de una exposición, organizada por la Academia de Arte, que recogía valiosas obras de renombrados artistas, destinadas a la decoración interior del Seminario.

Los alumnos del Seminario Menor ofrecieron al público un festival gimnástico, dirigido con maestría por el comandante D. Lorenzo Caldentey, profesor de Educación Física del Seminario.

Por la tarde, los alumnos de Oratoria pusieron en escena un drama sobre la vida y martirio del gran Canciller de Inglaterra, Santo Tomás Moro.

Por la noche, se cantaron solemnes vísperas presididas por el M. I. Sr. Rector. Clausuró la magna festividad un Acto Eucarístico, retransmitido por Radio Popular y en el que se oró por las vocaciones sacerdotales y por la salud del Excmo. Prelado. El P. Rector de Montesión habló con palabra llena de unción, de la Virgen como Madre de la Iglesia y de Pedro como fundamento de la misma.

Terminó el acto con una Salve solemne que interpretó la Schola por las intenciones del Rdmto. Prelado.

Conferencias

Durante estos últimos meses han pasado por la tribuna de conferencias los siguientes señores: Rvdo. P. José Roig que, disertando sobre los temas «Arte románico», «Miguel Angel» y «la arquitectura en el gótico francés», ha continuado sus provechosas y elocuentes lecciones. El conocido amigo del Seminario D. Jerónimo Juan nos habló del «Arte gótico mallorquín» y de las «Obras de reforma de la Catedral». «Respiración artificial» fue la lección desarrollada por el Dr. Jordá. Con motivo del Día del Obispo el M. I. D. Manuel González nos dirigió su palabra en el acto eucarístico que se celebró en la iglesia del Seminario por las intenciones del Prelado. Ultimamente dio una conferencia en el Seminario el P. Mariades M. Matton, misionero de la India, que nos habló de los problemas que tiene la Iglesia en esta tierra.

A todos ellos el Seminario les agradece su prestación y ayuda en la obra de formación de los seminaristas.

LIBRERIA RIPOLL

Compra y venta de libros antiguos
Autógrafos y grabados

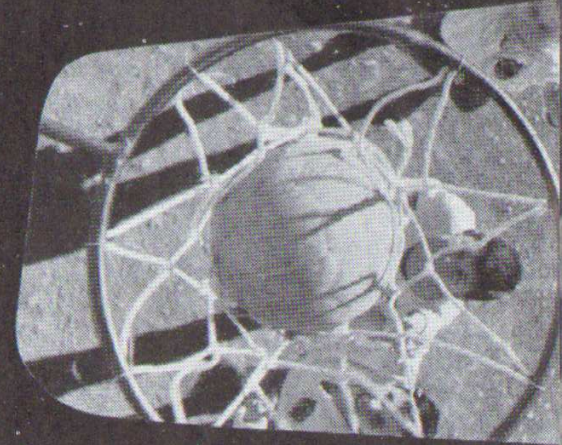
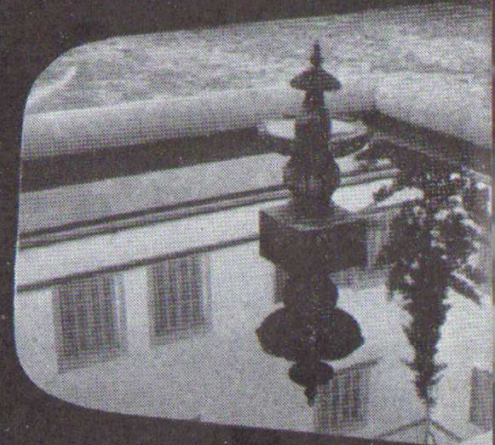
San Miguel, 26


Tel. 21355

MENSAJE DEL SEMINARIO

Conozca el Seminario y su vida a través de una colección de diapositivas en color con guión y acoplamiento musical.

Nuestra oficina de Vocaciones le atenderá amablemente.





*La vocación es el soplo del Espíritu que hincha
nuestra pequeña vela.*

El Espíritu - el Señor - sopla donde quiere y cuando quiere. No sabemos por qué, no sabemos cómo.

Dios es un mar infinito surcado por innumerables velas.

Hay cristianos que las arrian cuando se levanta el soplo divino. Tienen miedo de abandonar la orilla.

Demasiados cristianos tienen miedo de Dios.

Algunos, los que le aman, se fían de El. No saben qué les espera, pero confían.